La Virgen Concebirá

(Homilia Para Cuarto Domingo de Adviento, Año A)

A pesar de su mala fama hoy, el fundamentalismo tiene un origen respetable. Comenzó como un movimiento entre evangélicos del siglo 19 para defender la fe cristiana contra la influencia corosiva del "liberalismo." Para combatir su tendencia de debilitar o aun negar enseñanzas esenciales, ellos (los "fundamentalistas") enfocaron en cinco doctrinas ("fundamentales") como estandartes de ortodoxía. Los menciono este domingo porque el evangelio de hoy contiene uno de los fundamentales: el nacimiento de Jesús a una virgen. La concepción virginal es vital para entender el misterio central de nuestra fe: que Dios ha asumido la carne humana, que ya es uno de nosotros.

Creencia en el nacimiento virginal nos une con nuestros hermanos evangélicos. Hay otro puno de unidad que resulta de reconocer la maternidad singular de María. Dada la situación mundial en este momento es de suma importancia. Resulta que Islam desde su inicio ha tenido una estimación alta de la madre de Jesús. El Corán, libro sagrado de Islam, incluye más de trienta referencias a la Virgen María. Ni menciona el nombre de otra mujer, ni a Fátima, la hija de Mohamet. Entre hombres solamente Abraham, Moisés y Noé tienen más referencias que María. El Corán describe a ella como "Virgen, siempre Virgen."

Durante los días finales de Adviento acompañamos a la Virgen encinta y su esposo en el camino a Belén. Las comunidades mexicanas y filipinas lo hace en una forma bella, celebrando las Posadas, la busqueda de la Sagrada Familia para hospitalidad. ¿Nosotros los recibiremos?

Para algunos, esto es un cuento bonito, pero del pasado. Tienen miedo que si lo presentamos al pie de la letra, que los jóvenes lo van a rechazar. Se puede responder a este miedo señalando cual fue el libro (y pélicula) favorito de los niños este año. Los jóvenes aman a *Harry Potter* porque algo dentro de ellos les dice que la vida realmente tiene proporciones "épicas." Nuestro mundo no es esteril, sino un lugar mágico donde cosas maravillosas han sucedido - y todavía pueden occurir.

Pero hay un peligro - no solamente para niños sino también para adultos. Los que juegan con la mágia suelen recibir más que lo esperado. Los humanos no podemos superar a los seres puramente espírituales. Ellos no duermen. Un hombre puede tener la ilusión que él los controla, pero siempre resulta que ellos lo controlan a él y lo usan para sus finalidades, que pueden ser horroríficas. Durante mis triente años como sacerdote, he visto instantes en el Perú y aquí en Seattle.

Como cristianos nuestra respuesta a la mágia no es decir que no existe. El evangelio de hoy indica que vivimos en un universo de dos niveles donde cosas increibles han sucedido y pueden suceder. Como el mago, nosotros tratamos de comunicar con seres espírituales - en nuestro caso, santos, ángeles y sobre todo Dios mismo. Pero diferente que el mago, no tenemos ilusiones de controlar a ellos, usarlos para nuestros propios propósitos. Al contrario, trabajamos para encontrar

nuestro lugar en el plan divino. Para esa humildad no tenemos mejores modelso que la Virgen María y su esposo - ques, según el evangelio, "se despertó y hizo lo que el ángel del Señor le había mandado." (Mt 1:18)